

Por el Padre Shenan J. Boquet – Presidente de Vida Humana Internacional.

Sin sonar como un fanático conspiracionista radical, en los Estados Unidos estamos bailando precariamente al filo de un cuchillo.

Los eventos que se desarrollaron el 6 de enero en el Capitolio de Washington han dado a los gigantes de la tecnología (Facebook, Twitter, Amazon, Apple y Google) la excusa que necesitan para comenzar a depurar personalidades y opiniones que consideran dañinas o peligrosas.

La purga comenzó con la expulsión del presidente de Estados Unidos de Twitter y Facebook. Independientemente de lo que pueda pensar de la presencia de Trump en las redes sociales, el silenciamiento unilateral del presidente de uno de los principales modos de comunicación en el mundo moderno (una decisión que en última instancia habría sido tomada por solo dos hombres: el director ejecutivo de Facebook, Mark Zuckerberg, y el director ejecutivo de Twitter, Jack Dorsey) es desconcertante, por decir lo menos.

Ni Zuckerberg ni Dorsey son políticos elegidos democráticamente. Sin embargo, su capacidad para limitar severamente el alcance del presidente de los Estados Unidos sugiere que los oligarcas tecnológicos poseen un grado de poder que, al menos de alguna manera, rivaliza con el del político más poderoso del mundo.

Sin embargo, la proscripción del presidente fue solo el comienzo. En los días posteriores, Twitter ha purgado decenas de miles de cuentas de usuarios que, según ellos, están vinculadas a la teoría de la conspiración de Qanon.

Mientras tanto, Amazon, Google y Apple unieron fuerzas para cerrar la plataforma alternativa de redes sociales Parler, donde muchos conservadores descontentos han ido en los últimos años, para escapar de la creciente censura en las grandes plataformas. Amazon retiró los servidores en los que operaba Parler, mientras que Google y Apple prohibieron a la plataforma en sus tiendas de aplicaciones.



## **No confíe en los oligarcas tecnológicos**

Para ser claros, la teoría de la conspiración QAnon es profundamente problemática. Y no hay duda de que algunas de las cuentas prohibidas por Twitter o Facebook publicaban material problemático. Sin embargo, tendría que ser extremadamente ingenuo para pensar que las prohibiciones solo tratan de detener la incitación a la violencia o la publicación de material demostrablemente ilegal, o que la purga se detendrá aquí.

Como se señaló en un artículo de esta semana de Mike Solana, publicado por “Pirate Wires”, la purga apesta a un doble estándar:

¿Por qué no se han borrado permanentemente todas las cuentas y medios de propaganda del Partido Comunista Chino de las plataformas de medios sociales de Estados Unidos? ¿Por qué no se ha eliminado de la plataforma al Ayatolá Jomenei de Irán, un negacionista del holocausto y un dictador violento que ha amenazado repetidamente con una guerra nuclear en Twitter? ... ¿Qué pasa con cada personalidad de los medios de comunicación que este verano dijo que los disturbios y la violencia política estaban justificados? ¿Están los ejecutivos de Apple y Google preocupados por la locura que surge de Twitter y Facebook, y están considerando eliminar estas plataformas de sus tiendas de aplicaciones? ¿Si es así, por qué no? ¿Están Twitter y Facebook protegidos de tal acción por ninguna otra razón que Dorsey y Zuckerberg prometieron hacer todo lo posible para censurar a los malos? ¿No importa que estén fallando, todos los días, de manera dramática y obvia?

La sede de todos los gigantes tecnológicos se encuentra en Silicon Valley, California, zona extremadamente liberal. Una abrumadora mayoría de sus empleados están en el lado liberal/progresista del espectro político. Lo que esto significa es que incluso cuando piensan que están siendo "justos" o "razonables", es casi seguro que están cegados por el pensamiento grupal progresista dentro de Silicon Valley.

En los últimos años, hemos visto cuántos puntos de vista conservadores tradicionales están siendo etiquetados cada vez más por los progresistas radicales como inherentemente "violentos" u "odiadores". En todo Occidente, se están introduciendo las llamadas leyes de "discurso de odio" para prohibir cosas tan básicas como argumentar que el sexo está determinado biológicamente o que el matrimonio es entre un hombre y una mujer.

¿Sabías, por ejemplo, que la política oficial de Twitter prohíbe lo denominado "deadnaming"? Deadnaming es un neologismo orwelliano que significa referirse a una persona transgénero por su género biológico o nombre de "pre-transición". Por ejemplo, si usted hablara del famoso atleta y estrella de reality shows Bruce Jenner, quien ahora dice ser una mujer con el nombre de Caitlyn, como un hombre, o como "Bruce", usted violaría la política oficial de Twitter, y podrían expulsarlo de la plataforma.

Ya hay evidencia de que los activistas proaborto se están aprovechando de la acalorada atmósfera política para hacer campaña para que el discurso provida sea prohibido en las redes sociales.

El 7 de enero, Lila Rose, fundadora del excelente grupo provida "Live Action", publicó en Twitter: "El aborto es violencia". En respuesta, la abortista Leah Torres publicó en Twitter: "Esta es una retórica violenta. Es objetivamente falso y está destinado a incitar a otros a cometer delitos contra clínicas, pacientes y proveedores de atención médica. Así es como se ve el terrorismo doméstico".

¿Pueden entenderlo? Señale el hecho científicamente demostrable de que un aborto mata a un ser humano único y usted es un "terrorista doméstico". La ironía, por supuesto, es que la propia Leah Torres, en el pasado, ha sido bastante contundente sobre la violencia del aborto. Quizás la recuerdes como la abortista que publicó en Twitter hace un tiempo: "Sabes que los fetos no pueden gritar, ¿verdad? Realizo un corte transversal del cordón primero para que realmente no haya oportunidad, si es que están lo suficientemente lejos como para tener una laringe".

La pregunta para los gigantes de la tecnología es, ¿con qué criterio están juzgando a varias personalidades u opiniones como "peligrosas"? ¿Cuáles son los criterios? ¿Y qué recurso legal tienen los purgados o silenciados para recuperar su voz?

### **Libertad en la verdad; Verdad en libertad**

He estado en muchos países donde hay una capacidad limitada para hablar sobre temas fundamentales que afectan la vida y la familia. El peligro que esto representa es incalculable, especialmente para aquellos que se atreven a defender los valores judeocristianos. Si alguien, por ejemplo, contradice las leyes, los puntos de vista políticos y la ideología, o las posiciones ocupadas por los que están en el poder, ese individuo o grupo corre el grave riesgo de ser arrestado y acusado de un delito. Esta incapacidad para abordar libremente temas críticos relacionados con los derechos humanos auténticos, que se derivan de la dignidad inherente a la persona humana, siempre es perjudicial, no solo para los individuos sino también para la sociedad.

Las personas deben prestar mucha atención a las acciones de la gran tecnología, los gobiernos y sus agentes que están censurando a grupos e individuos que consideran inapropiados. La amenaza a la libertad de expresión es tan importante porque es una amenaza a la capacidad de la persona humana para buscar y entrar en contacto con la verdad.

Como señala el documento Dignitatis Humanae del Vaticano II:

El sentido de la dignidad de la persona humana se ha ido imprimiendo cada vez más profundamente en la conciencia del hombre contemporáneo, y se hace cada vez más la exigencia de que los hombres actúen según su propio juicio, disfrutando y haciendo uso de una libertad responsable, no impulsada por coacción, pero motivada por un sentido del deber. Asimismo, se pide que se establezcan límites constitucionales a los poderes de gobierno, a fin de que no se vulnere la legítima libertad de la persona y de asociación. Esta demanda de libertad en la sociedad humana se refiere principalmente a la búsqueda de los valores propios del espíritu humano. Se refiere, en primer lugar, al libre ejercicio de la religión en la sociedad. (Dignitatis Humanae, Nro. 1)

Como mencioné en el pasado, una crisis de verdad ha llevado a una crisis de libertad. El desamarre de los principios morales no se produjo independientemente del rechazo de la verdad y del deseo de ser "libre". Como dice el Catecismo de la Iglesia Católica, "Cuanto más se hace el bien, más libres nos volvemos. No hay verdadera libertad excepto al servicio de lo bueno y lo justo. La elección de desobedecer y hacer el mal es un abuso de la libertad y conduce a 'la esclavitud del pecado (Nro. 1733). En otras palabras, para ser libres, necesitamos la verdad. Pero para encontrar la verdad, necesitamos ser libres para buscarla.

La libertad no alcanza su plena capacidad, su dignidad, hasta que toma decisiones que alcanzan lo que la razón percibe como objetivamente bueno y verdadero. Contrariamente al pensamiento moderno, la libertad, cuando se ejerce en la verdad y la razón, no disminuye, sino que se cumple cuando se la emplea para producir un bien genuino.

Recuerdo las palabras del Papa San Juan Pablo II en Redemptor Hominis cuando cita a Jesús: "Conocerás la verdad y la verdad te hará libre". Continuando, nos dice:

Estas palabras contienen tanto un requisito fundamental como una advertencia: la exigencia de una relación honesta con respecto a la verdad como condición para la libertad auténtica, y la advertencia para evitar todo tipo de libertad ilusoria, toda libertad unilateral superficial, toda libertad que no se enmarca dentro de toda la verdad sobre el hombre y el mundo. También hoy, incluso después de dos mil años, vemos a Cristo como quien trae al hombre la libertad basada en la verdad, libera al hombre de lo que restringe, disminuye y, por así decirlo, rompe esta libertad en su raíz, en el alma del hombre, en su corazón y en su conciencia. ¡Qué estupenda confirmación de esto la han dado y siguen dando quienes, gracias a Cristo y en

Cristo, han alcanzado la verdadera libertad y la han manifestado incluso en situaciones de coacción externa! (Nro. 12)

### **Proteger la verdad, proteger la libertad de expresión**

Si bien Dignitatis Humanae solo menciona la necesidad de restringir el "poder de los gobiernos", para proteger la libertad, el lenguaje podría expandirse fácilmente a las grandes empresas de tecnología, que en muchos casos ejercen tanto poder como las autoridades gubernamentales, si no más.

Algunas personas argumentan que debido a que estas empresas son de propiedad privada, pueden prohibir a quien quieran. Si bien este argumento tiene una plausibilidad prima facie, ignora el hecho de que estas empresas no son solo un proveedor de un servicio cualquiera. En muchos casos, equivalen a monopolios ejercidos a escala global.

Estas empresas y plataformas actúan como guardianes de la información para miles de millones de personas. Si comienzan a flexionar su poder, pueden asegurarse de que ciertos puntos de vista sean completamente eliminados de la opinión pública.

Mi preocupación es que los movimientos provida y de la familia representan una amenaza genuina para el poder, el deseo de control y las creencias ideológicas de la élite progresista que en gran medida dirige estas empresas. Debido a su oposición a las agendas e ideologías liberales y modernistas, los líderes provida y Profamilia y sus grupos son los principales objetivos de la censura. Esto es especialmente cierto con respecto a los principios de la revolución sexual que buscan normalizar y consagrar la "libertad" sexual, es decir, la promiscuidad y el sexo prematrimonial, la pornografía, la anticoncepción y el aborto, la homosexualidad y formas alternativas de sexualidad, y la destrucción y redefinición de la sexualidad tradicional, el matrimonio y la familia, a los que estos movimientos se enfrentan regularmente.

En la gran mayoría de los casos, quienes respaldan los principios del liberalismo y el modernismo son incapaces de responder a los argumentos judeocristianos, que son fácticos, científicos y lógicos. Entonces, recurren al acoso y la difamación, la censura, las amenazas de demandas legales, la confiscación de bienes y dinero y el encarcelamiento.

Como enseña la historia, cuando las élites obtienen demasiado poder, utilizan su posición de autoridad para cerrar toda verdad contra sus "argumentos" falsos y ridículos. Es importante que hagamos oír nuestra voz ahora, antes de que sea demasiado tarde, defendiendo con valentía nuestro derecho a ser escuchados y la verdad objetiva de los puntos de vista provida y Profamilia. También es importante encontrar formas creativas de eludir los monopolios tecnológicos tanto como sea posible, utilizando otros motores de búsqueda como DuckDuckGo, tratando de comprar localmente en lugar de en Amazon, y apoyando plataformas de redes sociales alternativas donde estén disponibles.

<https://www.hli.org/2021/01/crisis-of-truth-crisis-of-freedom/>